

## Artes escénicas, interpretación del patrimonio y población local para dinamizar el turismo en Oia, Galicia

Patricia Muñoz Raña  
Consultora en Comunicación Turística  
Oia, Pontevedra  
patriciavigo83@gmail.com

*Fotos: F. J. Costas Goberna*

*A Alfredo y Olga, por enseñarnos a sentir y a transmitir toda la vida que esconden las viejas piedras.*

En el municipio de Oia (Galicia) hemos descubierto el teatro como una potentísima herramienta para comunicar el patrimonio y generar fuertes conexiones entre nuestro patrimonio y el visitante. El valor añadido de esta propuesta turística reside en que está protagonizada por los vecinos, quienes aportan autenticidad al relato y facilitan la conexión con el receptor, a quien se quiere ofrecer una experiencia memorable.

La iniciativa nació de un taller organizado por el Ayuntamiento y A Artística Teatro e Danza (y apoyado por colectivos culturales locales como las asociaciones Costa dos Castros y Acamo) que buscaban la revalorización del patrimonio material e inmaterial del municipio a través de la creación de pequeñas piezas dramáticas. Con esta actividad, que incluía la creación y puesta en escena de las distintas mini-representaciones, se buscaba ofrecer una actividad cultural para los vecinos al tiempo que se generaba un atractivo turístico.

El desarrollo del proyecto demostró que quienes habíamos pensado tan solo en este doble objetivo inicial nos quedamos cortos en nuestras expectativas, puesto que detectamos otros efectos que, aunque quizás no están tan relacionados con la dinamización del turismo, desde mi punto de vista sí que tienen mucho que ver con la interpretación del patrimonio (IP) y su objetivo último de salvaguarda de los bienes que se divulgan.

### **Desarrollo del taller**

El taller, denominado “6x6 Costa dos Castros”, se impartió durante un mes y medio en sesiones desarrolladas un día a la semana (con una duración de 2-3 horas), en las cuales participaron vecinos de todas las edades: desde niños que

cursaban estudios de primaria hasta personas jubiladas. En ellas, dos profesores nos instruyeron en cuestiones relacionadas con la creación de piezas teatrales, movimiento corporal y distintos aspectos relacionados con la interpretación y las artes escénicas.

Para la creación de piezas teatrales trabajamos e investigamos sobre el patrimonio de Oia y, más concretamente, el relacionado con la ubicación seleccionada para la visita teatralizada: el barrio del Arrabal, en el entorno del monasterio de Oia (un cenobio cisterciense del siglo XII situado a la orilla del mar). Así, realizamos una visita guiada a la zona, consultamos documentación sobre sucesos históricos y analizamos los que nos parecieron más relevantes. Además, recopilamos leyendas y creencias populares de la tradición oral conocidas por los propios vecinos participantes en el taller.

Con todo este material y el gran trabajo del profesorado, fuimos seleccionando los distintos enclaves del Arrabal donde se harían las pequeñas representaciones, al mismo tiempo que definimos qué formato tendría cada pieza teatral, qué historias íbamos a transmitir y qué papel podría desempeñar cada vecino.



### **Representación**

El resultado del trabajo conjunto fue una ruta por el barrio del Arrabal con diversas paradas en elementos de interés patrimonial, donde se dramatizaban episodios inspirados en hechos históricos o costumbres populares. Antes de cada mini-representación se hacía una pequeña introducción para explicar el elemento patrimonial (material o inmaterial) y, al mismo tiempo, contextualizar cada una de las propuestas de las artes escénicas.

Así, una conversación entre lavanderas sirvió para presentar las distintas versiones sobre la aparición de la talla de la patrona local, la Virgen del Mar; varios testimonios orales de personas mayores explicaron las costumbres ligadas

a la milagrosa fuente de San Cosme y San Damián; la plaza de la Centinela fue el escenario de un cantar de ciego sobre batallas con piratas en las que intervino el propio monasterio; la zona de las cárceles y la Picota acogieron un juicio; y, finalmente, delante del monasterio aparecieron los fantasmas de algunos de los personajes que vivieron en él a lo largo de su historia.

La visita dramatizada, un espectáculo de artes escénicas que incluyó música, danza y teatro, se incluyó dentro de la programación de un festival local (Festival Costa dos Castros). Ahora nos gustaría conseguir una nueva edición del taller, con un proyecto de mayor duración que nos permita trabajar en nuevos puntos del rico patrimonio cultural de nuestro municipio.

### **Resultados**

Una vez concluida esta primera experiencia del taller de teatro se impone reflexionar y analizar posibles mejoras, si bien podemos decir que ha sido una iniciativa exitosa en cuanto a la alta implicación del vecindario (cerca de una treintena de inscritos en un municipio de 3.000 habitantes) y también por la gran afluencia de público (local y foráneo) registrada el día de la representación.

Algunas de las claves a las que achaco el éxito:

- Un importante patrimonio cultural sobre el que trabajar y la visión sobre su potencial como atractivo turístico dentro de un modelo sostenible.
- El diseño de una actividad atractiva no solo para el público, sino también a la hora de implicar a los vecinos, pues en Oia existe una gran afición al teatro (contamos con varias agrupaciones en el municipio). Además, como ha quedado demostrado, el teatro es un excelente vehículo para comunicar el patrimonio (el tangible, y sobre todo el intangible), favorecer la visualización de épocas pasadas y, por tanto, facilitar su comprensión.
- El resultado fue una actividad amena, singular y auténtica, pues es la propia población de Oia la que estaba contando su historia. Eran palpables los sentimientos de orgullo, identidad, pertenencia y, por tanto, voluntad de conservar el patrimonio para el futuro. Y todos esos sentimientos son más fáciles de contagiar al público si quien los transmite es la propia población local.
- Un trabajo en equipo y la metodología colaborativa que ha permitido abordar el taller de forma multidisciplinar: los conocimientos sobre interpretación y habilidades de dirección y gestión de grupos del profesorado, las aportaciones de los participantes (música, material para las obras de teatro, conocimiento del patrimonio material e inmaterial, etc.). Todo ello ha permitido enriquecer la experiencia.

En cuanto a resultados obtenidos, podemos decir que se cumplieron los dos objetivos marcados inicialmente de programar una actividad cultural para los vecinos que permitiese confeccionar una propuesta atractiva para el turismo.

Pero el desarrollo de la experiencia tuvo otros efectos positivos, no tanto en la relación patrimonio-turismo, sino en la relación patrimonio-población local:

- Los vecinos tuvimos oportunidad de ampliar nuestro conocimiento sobre el patrimonio local a través del proceso de documentación, el diálogo y el debate grupal, pues cada uno pudo compartir con el resto del grupo sus conocimientos.
- El debate y reflexión sobre el patrimonio material e inmaterial de Oia nos hizo ser más conscientes de su importancia, valor y necesidad de preservarlo. Esta concienciación fue, desde mi punto de vista, esencial para poder transmitir de forma efectiva todas estas ideas al público, tanto al local como al foráneo.
- Por otra parte, la ruta teatralizada también permitió recuperar un bien patrimonial que corría serio riesgo de desaparecer: la zona del lavadero donde se realizó la primera pieza de la visita, cuyos vestigios estaban ocultos tras la maleza, ha quedado visible después de un pequeño acondicionamiento de la zona acometido para facilitar la representación teatral. Se trata de un elemento de patrimonio etnográfico del que quedan ya pocos restos materiales y cuya existencia había desaparecido ya de la memoria de muchos vecinos.



### **Conclusión: ¿dónde está la interpretación?**

Una vez presentada la experiencia y los resultados obtenidos, es momento de reflexionar un poco sobre si ha habido o no IP. Desde mi punto de vista, no cabe duda de que hemos recurrido a ella y que a ella se debe parte del éxito.

Si recordamos la acepción que manejamos en la AIP, la interpretación del patrimonio es “es un proceso de comunicación estratégica que se desarrolla en función del público al que va dirigido (visitantes) y el recurso patrimonial, utilizando las técnicas y los medios más adecuados”. A ese respecto, nuestro proyecto trabajó en una forma concreta de comunicar el patrimonio (a través del teatro), siguió una estrategia y planificación determinada (unos objetivos, unos plazos de actuación, conocimiento sobre quién iba a ser nuestra audiencia, etcétera, para poder adaptar nuestro mensaje) y empleó técnicas y recursos que provocaron la curiosidad del público. Al mismo tiempo, los participantes en la representación también hemos disfrutado y aprendido en nuestra condición de “intérpretes al cuadrado”: como intérpretes del patrimonio y como actores.

En la representación hemos ido aplicando técnicas interpretativas: interactuando directamente con el público –en la medida de lo posible–, aludiendo a su ego y buscando conexiones a través de conceptos universales que nos resultan cercanos a todos: la vida y la muerte, el valor, el poder, etc.

Y, por encima de todo, hemos lanzado un mensaje de atención sobre el valor de nuestro patrimonio y la necesidad de conservarlo para generaciones futuras. “Hay vida en el monasterio” fue la frase que puso el broche final a la visita dramatizada. Y no fue una casualidad, sino toda una declaración de intenciones. Creo que, de esta forma, hemos generado en el público las ganas de conocer más sobre Oia, al tiempo que hemos intentado generar un sentimiento de responsabilidad hacia el patrimonio.

Esta experiencia ha sido una oportunidad de conocer a unos vecinos maravillosos, a unos magníficos profesionales del campo del arte dramático, pero también ha supuesto un nuevo esfuerzo para dar a conocer el patrimonio local e intentar colocar Oia en el mapa del turismo cultural. Sabemos que nos queda mucho por hacer y esperamos seguir trabajando en ello.

En temas de patrimonio cultural, en Oia aún no hemos bajado el telón.